

# ESPACIO PÚBLICO E INTERACCIÓN ENTRE JÓVENES A NIVEL LOCAL

*Diego Gojzman*

Tras la explicitación del marco teórico desde el cual se sostendrá el concepto de Interacción se analizará, desde la exploración de su historia, funcionamiento y perspectivas, la experiencia de la *Casa de la Cultura de Almirante Brown* como experiencia de política de fortalecimiento del espacio público a nivel local, capaz de favorecer la generación de vínculos en jóvenes de la zona. En este sentido entendemos por *joven* a todos los y los comprendidos entre los 13 y los 23 años. Hemos considerado el inicio del nivel Polimodal en la educación formal en la provincia como el límite inferior; el límite superior se ha establecido después de un primer acercamiento a las actividades, en base a las características etarias de los grupos en funcionamiento.

## **El Marco Teórico**

### *Reflexiones en torno al individuo en el contexto contemporáneo*

Siguiendo a Max Horkheimer<sup>1</sup>, al apelar a la emancipación del individuo como elemento crítico del camino del mismo en busca de la autonomía, vale plantear que esta no está dada por la emancipación del mismo con respecto a la sociedad, sino por la superación, por parte de la sociedad, de la atomización; atomización que puede alcanzar su punto más elevado en períodos de colectivización anómica y cultura de la masividad. Así es como la apuesta en favor de la emancipación se centra en la interdependencia entre sujetos más que en la individuación anónima. Ello como alternativa a las tendencias al aislamiento que la cultura de masas genera al coaccionar socialmente al individuo excluyéndolo de cualquier posibilidad de plantarse contra la maquinaria atomizadora que los patrones de la vida moderna parecen imponer. El hombre hizo su aparición como individuo cuando la sociedad comenzó a perder su capacidad de cohesión y cuando este

\* *Profesor de Ciencias Sociales, UBA.*

advirtiera la diferenciación entre su vida y la colectividad aparentemente eterna. La vida del individuo se convertiría entonces en un valor absoluto, insustituible. Pero ese hombre singular hace su salida al mundo, y aún cuando las modernas sociedades parezcan mostrarlo como carente de historicidad, refiriendo a Arendt<sup>2</sup> podemos plantear que necesariamente se instituye en la temporalidad, principalmente a partir de aquello que le permite asentar sus huellas en el mundo, la acción.

Aún cuando la acción pueda ser descripta como individual desde una mirada estrecha, esta siempre supone a la otredad<sup>3</sup>; se hace presente entonces, sea directa o indirecta, la apelación al vínculo, a aquello que supera la mera reclusión en la individualidad. Igualmente nos concentraremos específicamente aquí en aquellas acciones que necesariamente involucran a la otredad de manera fenomenológica, mas allá de que muchas la postulen simbólicamente en términos de reconocimiento. Nos concentraremos en la acción colectiva, y aún cuando podamos entender a toda acción como dotada de un componente social, nos referiremos a la acción asociativa en la cual se hace presente, de manera explícita, la intersubjetividad.

El liberalismo, en los últimos siglos, se ha encargado, desde la teoría económica y social, de ponderar la noción de individualidad, vio el progreso de la sociedad en el efecto recíproco automático de los intereses divergentes en un mercado libre. Pero como cualquier sólido cuerpo teórico fue perfeccionándose y reconstruyéndose en la interacción misma con el suceder de la historia. Es así que en la actualidad la estricta focalización en la mera individualidad atomista va siendo abandonada para comenzar a reflexionarse en torno a la complejidad de la interacción de individuos que no por actuar asociados resignan su individualidad.

Vemos, por otra parte, una diferencia sustancial entre nuestros contemporáneos colectivos sociales y las entidades sociales de épocas antiguas o de los primeros siglos de la modernidad. La objetivación de dichas entidades se arrogaba la determinación misma del sentido de la praxis colectiva. Puede verse, en cambio, hoy, como la teoría social contemporánea<sup>4</sup> muestra que la relación intersubjetiva misma hace a la construcción del sentido de la misma acción compartida. Esto nos lleva a plantear la necesidad de evitar el hacer foco solo sobre el individuo o solo sobre el colectivo social; nos motiva, en cambio, a hacer eje sobre la práctica intersubjetiva misma a la hora de reflexionar sobre la noción de interaccional, constituida en un tiempo y en un lugar, es decir histórica y espacialmente.

La pregunta que orientará el análisis que proponemos es la relación entre estos dos elementos, planteados ya desde Kant como atravesando a la subjetividad misma en su definición mas trascendental, tiempo y espacio, para nuestro análisis historia y espacialidad.

## **La Interacción como construcción dialéctica en la interacción grupal**

Apoyándonos sobre las dimensiones histórica y espacial para analizar las relaciones intersubjetivas capaces de generar vínculos ciudadanos, podemos presentar la posición de Jean Paul Sartre<sup>5</sup> como intento de concebir la interacción dialéctica entre sujetos,

dotada de sentido, como modo de construcción de prácticas grupales superadoras de la mera agregación individual que denuncia Horkheimer, entre otros, como rasgo característico de nuestra época. Inicialmente plantea Sartre que el individuo es negado como sujeto por la Naturaleza. Pero a partir de la praxis el individuo niega la negación, convirtiéndose en una relación positiva. Pero esta práctica se cosifica y el hombre queda alienado, pero a partir de su propio producto; a este producto llamamos Serie. Esta serie constituye una totalidad en la que no existe unidad colectiva, sino que se constituye a partir de la dispersión. No existe en ella solidaridad alguna, hay solo una falsa unidad. El «otro» que comparte la serie conmigo lo único que hace es condicionarme. Ese otro se encuentra objetivado tomando la recurrencia a la alteridad infinita. Hasta aquí no hay lazo de solidaridad alguno. Así condicionada la práctica que había sido negación de la negación, se vuelve a negar convirtiéndose en práctica-inerte. El hombre, en esta situación, actúa por necesidad, se halla alienado, ha perdido la libertad que la práctica le otorgaba. Y es este individuo que no puede optar el que reproduce infinitamente la serie a través de su práctica-inerte.

En esta circunstancia es el objeto el que determina mi acción, sea «la herramienta que maneja al obrero», o «el otro que me obliga a actuar para no quedar fuera de la serie y sucumbir». Dicha alteridad le quita todo espacio de libertad al hombre, este no puede no hacer lo que la serie le exige, serie que él mismo ha creado con su práctica. El vendedor en el mercado no puede no vender, el viajero de autobús no puede no hacer la fila para ascender al coche. No existe solidaridad entre vendedores ni entre viajeros de autobús, cada sujeto, alterizado, exige al otro actuar al no dejar de hacerlo él mismo, reproduciendo así la serie. Cada sujeto es definido así como generalidad abstracta por una praxis definida.

La intención que caracteriza a la praxis no está presente aquí, de ahí que sea una práctica-inerte. No hay interiorización de la alteridad; se habla de «dispersión» al ser inexistente la identificación como colectivo, solo me identifiqué dentro de la serie como distinto al otro, como alteridad. El «grupo», en cambio, en lugar de una relación de alteridad, muestra una relación solidaria entre sus miembros, que no solo se identifican como otro sino que se saben formando parte de un grupo. Los miembros del grupo poseen objetivos comunes. El grupo se distingue así de la serialidad. La intencionalidad tiene lugar entonces cuando hablamos de grupo, distinto a la serie, donde la acción está determinada necesariamente. La serie se equipara a la acción práctico-inerte y el grupo a la actividad práctica. Este planteo sartreano ha sido motivado por el gran temor del autor a la inacción, a la parálisis, y por el miedo consecuente a la imposibilidad de la acción colectiva. Temor a la inacción que se dialectiza con el temor a la escasez que genera en el hombre las relaciones de necesidad de la naturaleza. El punto interesante para pensar desde aquí la intersubjetividad radica en el movimiento colectivo que la dialéctica genera, reconociendo los condicionantes histórico-sociales en relación a la escasez, pero también la libertad humana como capaz de transformar colectivamente a dicha historia. Esto asigna gran responsabilidad al sujeto, principalmente al sujeto colectivo con intencionalidad, en particular al grupo. Solo la experiencia, construida desde el atravesamiento intersubjetivo de la noción de tiempo y espacio, permite determinar la

relación interna de las estructuras en un momento preciso de la dialéctica interior del grupo. De allí que en nuestro análisis particular se haya decidido estudiar tanto la historicidad de las prácticas grupales como el espacio en el que se generan.

Siguiendo a Sartre digamos que hay identidad, y para nuestro enfoque agregaríamos *colectiva*, cuando el interés común es manifiesto y cuando la pluralidad se define precisamente por ese interés. Los ordenes seriales están dados por la escasez en relación a la materialidad. No hay recursos como para comprarles a todos los vendedores ni asientos como para que se sienten todos los viajeros del autobús. El objeto material determina aquí al orden serial como razón social de la separación de los individuos. Siguiendo con este último planteo, y extendiéndolo al tema de la escasez económica que gran parte de la población vive en la actualidad, podemos apoyar la noción de interacción en las posibilidades que la intencionalidad común genera. Es decir que la interacción con sentido, entre miembros de un grupo que se hacen concientes tanto del reconocimiento del otro como de la búsqueda de un fin común, permitiría la generación interacciones, fruto del tejido de relaciones que el grupo implica, capaz de enfrentar colectivamente los condicionantes materiales que la escasez parece determinar para los individuos carentes de otro tipo de recursos. Condicionante que parece obligar al sujeto aislado a la exclusión social.

Es este el nudo conceptual del planteo, el intento que a continuación se esgrime, radica en el análisis del espacio público como condición de posibilidad del desarrollo de grupos de jóvenes, que, a partir de la generación de vínculos se vean integrados a una realidad social que individualmente los margina.

## **El Caso de estudio: la Casa de la Cultura de Almirante Brown**

### ***Algunos datos del partido y la localidad***

El Municipio de Almirante Brown se ubica en el Sur del segundo cordón del Conurbano bonaerense a escasos 20 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires.

Los niveles de pobreza e indigencia en la región son de los más elevados de la provincia y del país. La desocupación es el fenómeno social que afecta más directamente a las familias del conurbano y más puntualmente a los jóvenes, quienes se ven asediados por el fantasma de la marginalidad en su intento de garantizar algún tipo de subsistencia. Y ligado a la marginación de una inmensa cantidad de jóvenes de la zona, que no acceden a un trabajo que les permita sostener condiciones de vida dignas, se presenta el fenómeno de la anomia y la fragmentación social que impacta directamente sobre este grupo, de central interés para nuestro estudio.

El partido de Almirante Brown cuenta con una población de más de 500.000 habitantes, y Adrogué, específicamente, cabecera del partido, con más de 30.000.

## La Casa de la Cultura de Almirante Brown

Fue inaugurada el 30 de septiembre de 1999, coincidiendo con el 119° Aniversario de Almirante Brown y el 120° de Adrogué. La Municipalidad de Almirante Brown, compró el edificio del Ex *Shopping Plaza*, ubicado en pleno centro de la localidad de Adrogué, para transformarlo en la *Casa de la Cultura Municipal*.

Cuenta con una superficie cubierta de 7000 metros cuadrados. Su estructura es de un solo cuerpo, con entrada y salida por dos calles. Posee un amplio subsuelo con estacionamiento, tres pisos que albergan ocho salas de estudio, una de cine y teatro, una de danzas y otra de plástica donde se dictan cursos y talleres gratuitos. Acá también funciona la oficina del IDEB (Instituto de Desarrollo Empresarial Bonaerense), Inspección Escolar y la Subsecretaría de Educación de la comuna. En el hall, un espacio amplio y con excelente iluminación, se realizan las exposiciones de arte.

## La visión de los responsables

En base a un cuestionario guía que se adjunta<sup>6</sup>, se realizaron durante los meses finales del 2002 e iniciales del 2003, a modo exploratorio, entrevistas en profundidad y un *focus group*. Los responsables de área de la Casa y los propios jóvenes participantes nos han aportado un panorama enriquecedor tanto de la historia, como del funcionamiento y los posibles planes a futuro en la vida de la Casa.

Esta mirada amplia nos permitirá luego analizar en esta experiencia cultural específica los aportes que una política pública local realiza a la generación de vínculos entre jóvenes, sus potencialidades y replicabilidad en otros contextos.

Complementariamente se asistió a actividades de la Casa, muestra de plástica y de teatro, buscando analizar *in situ* el funcionamiento real del lugar.

## Un poco de historia

La actual «Casa de la Cultura de Almirante Brown» se emplaza sobre la calle Esteban Adrogué, a metros de la Avenida Espora y a tres cuadras de la estación del Ferrocarril General Roca, en pleno centro de Adrogué.

Desde mediados del siglo XIX en el mismo sitio donde hoy se ubica la Casa se encontraba el Hotel «La Delicia», así nominado en 1871 por un visitante, amigo personal del Fundador del pueblo, Don Esteban Adrogué, que al referirse al lugar y su entorno utilizaría el calificativo que sustantivizado daría lugar al nombre del hotel.

Es preciso remarcar aquí que en la época el pueblo ya erigido en la zona era el Pueblo de la Paz, actual Lomas de Zamora, ubicado a escasos cinco kilómetros del lugar.

Justamente en el Pueblo de la Paz vivió originalmente Don Esteban Adrogué, en lo que se llamó en la época la Quinta «Los Leones». Buscando una espacialidad más amplia

y una vegetación más verde llegó a las tierras en las que se ubica el espacio cultural que hoy nos ocupa.

Remontándonos a la historia de la localidad digamos que surgió como un puñado de quintas y estancias que se iría ampliando con el paso del tiempo. Las mismas se orientaron tanto a la producción agro-ganadera, como a la vida recreativa de las familias de elite porteña. Recién hacia 1865 la zona cobraría impulso urbano con el auge del Ferrocarril.

«La Delicia» recibiría durante casi un siglo a poetas e intelectuales entre el conjunto de sus pasajeros. Estos se pasearían entre los aromos y paraísos buscando calma en su reposo estival. Es así como su más ilustre y asiduo visitante diría con su pluma en varias ocasiones, al encontrarse en Europa y los Estados Unidos, que recordaba a la lejanía, «... la fascinación por los aromas de Adrogué», Jorge Luis Borges, quien compartiría en el hotel largas tardes con su amigo Bioy Casares bajo el encanto del acogedor verde del paisaje.

La actual manzana en la que se ubica no solo la Casa de la Cultura sino también el Colegio Nacional se hallaba íntegramente ocupada por los jardines del hotel.

Pero la ciega modernización urbana aceleró sus tiempos en estas *tierras del sur*, como solía llamarlas Borges, y en el año 1957, a la luz de la oleada desarrollista que no solo Argentina sino varios países de nuestra América Latina vivirían, el hotel se demolería.

Desde la década del 60 funcionaría en el sitio en que se hallaba emplazado el hotel el Cine «Gran Adrogué», de estructura moderna y gran capacidad. En la misma época se construiría enfrente del mismo el Cine Argentino, presentando rasgos más suntuosos y estilísticos. Paralelamente la localidad de Lomas de Zamora presenciaría la construcción, en la misma época, de sus gemelos, el Cine «Gran Lomas», casi idéntico al «Gran Adrogué» y el Cine «Avenida», de las mismas características del «Argentino»; ambos ubicados sobre la Avenida Meeks, en el centro de la Ciudad.

El destino del Cine «Argentino» y «Avenida» se modificaría en la década de los 90, durante la cual ambos pasarían a ser alquilados por 2 congregaciones evangélicas para la realización de sus encuentros.

Por su parte el «Gran Lomas» y el «Gran Adrogué» se convertirían ambos, al inicio de la década de los 90 también, en Shoppings comerciales<sup>7</sup>, paradigmáticos de una época de la Argentina en la que la lógica del mercado se apropió de gran cantidad de espacios, físicos y simbólicos. Pero finalmente, ante la crisis económica general y de consumo, más concentrada en los centros urbanos del conurbano bonaerense, el camino de uno y otro se distanciaría, el «Gran Lomas» hoy es un Bingo, el «Gran Adrogué» fue adquirido por la Municipalidad de Almirante Brown para la creación de la Casa de la Cultura, diseñándose una moderna y funcional estructura sobre las bases de antiguo Shopping.

Podemos decir que tras las idas y venidas del espacio en cuestión, la historia mantendría viva aquella espiritualidad de Borges y Bioy recreando juntos su literatura en el hotel «La Delicia», ahora desplegada en las distintas actividades culturales, que no ya una elite sino la comunidad de Almirante Brown, desarrolla en la Casa.

Una decisión de la instancia local de gobierno haría posible entonces desde 1997, que los vecinos se apropiaran de un espacio público destinado a la actividad cultural. Y no es menor esta transformación en el marco de un contexto general, propio no solo de Argentina sino de Latinoamérica y el mundo, en el que el auge privatizador atenta contra el espacio definicionalmente compartible, el espacio de lo público. El punto pasa, tal vez, por comenzar a investigar si no es acaso la esfera local, en nuestros días, la que pueda llegar a preservar con mayor firmeza y sentido ciudadano el espacio de lo común. La cercanía con el vecino es, quizá, el elemento que lo hace posible.

El énfasis comienza a estar centrado ya aquí en el lugar del espacio público dado que partimos del supuesto firme de que es este el que abre la potencialidad de la generación de vínculos ciudadanos.

La pregunta que nos atravesará en lo sucesivo se refiere al nivel de apropiación de estos espacios por parte de los jóvenes; esto sobre la base de la observación ya realizada en un inicio acerca del cruce necesario entre historicidad y espacialidad en la construcción de vínculos intersubjetivos.

El objetivo central que orientaría a las autoridades municipales a implementar el proyecto de la casa de la Cultura con todo lo que ello representa, para la vida de la comunidad, puede interpretarse como la necesidad de generación de un espacio cultural abierto y gratuito que permita a los vecinos de la zona la participación activa en la vida comunitaria, a partir del desarrollo de la cultura en todas sus dimensiones, desde el arte clásico hasta las manifestaciones más populares del folclore y la vida cotidiana de los habitantes del lugar.

## **El Funcionamiento de la Casa**

### ***Estructura y personal***

A partir de las conversaciones sostenidas con los responsables de la coordinación de áreas de la Casa surge, en primer término, la valoración de la idoneidad del personal afectado al lugar. Son aproximadamente 25 personas organizadas según las distintas áreas de trabajo: artes visuales, prensa, administración y mantenimiento, ceremonial y protocolo, música, danza y teatro, todas articuladas bajo una coordinación general.

El personal que desarrolla sus actividades en el lugar es, en general, personal de la planta estable del municipio; en algunos casos con gran experiencia en la administración municipal.

Paralelamente, cada taller o seminario específico se halla a cargo de personal contratado específicamente para ello, siendo remunerado particularmente por su tarea.

Algunas actividades menos calificadas, mayormente de limpieza y maestranza, son realizadas por beneficiarios del *Plan Jefes y Jefas de Hogar*<sup>8</sup>, quienes, como contraprestación ante la remuneración recibida, realizan dichas tareas, haciendo su aporte al desarrollo de la vida diaria en la Casa. Este equipo de beneficiarios es en gran medida

el responsable de la pulcritud que se aprecia en el lugar, rasgo bien reconocido por los asistentes a espectáculos consultados.

Lo que se destaca, tanto por parte de los responsables de las áreas como por parte de los asistentes, es el compromiso de todo el personal encargado del quehacer diario del lugar, desde los organizadores de los distintos eventos que se desarrollan, hasta los encargados del mantenimiento del espacio, pasando por toda la gama de especialistas, profesionales, docentes y administrativos que se involucran directa o indirectamente en la vida de la Casa.

Principalmente se destaca la actitud comprometida del personal ligado directamente al lugar, quienes lejos de operar burocráticamente, realizan los esfuerzos necesarios para el normal desarrollo de las actividades y la contención abierta del vecino que se acerca.

Desde el plano político, el municipio cuenta con la decisión firme de hacer del desarrollo de la Cultura un rasgo característico de una gestión local de cara al vecino.

Complementariamente a lo mencionado es bien necesario destacar también que a nivel de la gestión se reconoce que, en cuanto al funcionamiento político-administrativo de la Casa, todavía falta ajustar algunos mecanismos en relación a la agilidad operativa de los rangos intermedios ubicados entre la autoridades municipales y el personal directamente afectado a la vida del lugar. Esto se plantea en relación a la operatividad de este personal de nivel intermedio, que parece mostrarse un tanto rigidizada a la hora de tomar efectivas algunas decisiones que afectan al desarrollo de las actividades. Sin embargo, todos los consultados reconocen que, mas allá de algunos desajustes, las programaciones de actividades mensuales y anuales son ambiciosas, tanto en cuanto a su cantidad como a su calidad, y que todos los niveles hacen significativos aportes a la concreción real de lo previsto; de hecho, el vecino de la zona reconoce muy definitivamente la seriedad a la hora de hacer efectivas las propuestas programadas.

## Actividades y propuestas

Con respecto a la oferta de actividades digamos que la actividad más continua y sistemática es el desarrollo de los distintos cursos y talleres. Son de carácter absolutamente gratuito, se desarrollan generalmente de marzo a noviembre los anuales y durante el mes de febrero los de verano, en las 8 aulas comunes con que se cuenta, las 2 salas de teatro y cine y el salón de danzas.

La inscripción es abierta, se dictan mayormente los días de semana, y, en menor medida, el sábado. Asisten vecinos de la zona, adultos, ancianos, pero principalmente jóvenes.

En base a la revisión de la oferta programada durante las últimas temporadas podemos mencionar el aprendizaje y práctica de violín, bandoneón, guitarra, órgano, percusión, danza clásica, contemporánea, folclore, teatro; el aprendizaje y producción de fotografía, escultura, pintura, cerámica, escenografía, audiovisuales, cestería, telar, magia, guión, por nombrar algunas de las propuestas.



Los grupos pueden ir desde los 8 o 10 asistentes hasta los 30 o 40, según el caso. Asisten mayormente los vecinos de la localidad, principalmente de Adrogué, y en menor medida del resto de las ciudades del municipio.

Tanto la coordinación de las distintas áreas como los participantes mismos valoran, en primer lugar, la calidad de los docentes a cargo de los cursos, en general, especialistas en sus disciplinas pero dotados de gran capacidad didáctica.

Los seminarios y talleres son el espacio más significativo en la construcción de vínculos entre jóvenes; es quizá el espacio de interacción real en torno a actividades el que termina permitiendo la generación de prácticas compartidas que hacen a la construcción de la identidad grupal de los jóvenes en base al reconocimiento mutuo.

Pero las actividades de la Casa no se limitan solamente a los talleres y cursos regulares; el espacio da cabida a puestas en escena, desfiles y muestras artísticas de distinto tipo.

Existe un Coro estable de la Casa, integrado por vecinos, que ensaya semanalmente en uno de las salas preparadas para ello, exponiendo sus expresiones corales en festivales organizados en la Sede.

En materia de eventos el espacio es utilizado regularmente para encuentros, charlas, conferencias y celebraciones en general, ligadas todas ellas a la Comunidad del Partido de Almirante Brown. La Casa está abierta a todas las instituciones de la Comunidad que requieran del Espacio. Es así como la Universidad Nacional de Lomas de Zamora organiza algunos de sus cursos de extensión en el lugar; el Profesorado Municipal desarrolla actividades académicas abiertas a la comunidad; algunas congregaciones evangélicas de la zona se reúnen en las instalaciones de la Casa cuando lo solicitan; y gran cantidad de organizaciones no gubernamentales desarrollan parte de sus tareas institucionales en el lugar. En este sentido la vocación de quienes dirigen la Casa es de máxima apertura y pluralidad en cuanto a las posibilidades de apropiación del espacio por parte de los distintos actores sociales.

En relación a la distribución de tiempos y espacios es válido mencionar que inicialmente la Casa concentró sus prioridades en el desarrollo de eventos masivos; pero a medida que la vida cultural del lugar se fuera desarrollando las presentaciones se direccionaron más a lo producido en la Casa misma, permitiendo así que el vecino que asiste conozca aquello en que otros de los vecinos vienen trabajando; este direccionamiento constituye un elemento clave en la generación de vínculos desde la interacción constructiva entre vecinos.

Los talleres y cursos fueron cobrando cada día más espacio en la vida institucional de la Casa. Este es, a los fines del presente análisis, un elemento clave dado que, según expresan los consultados, son estas instancias de verdadera interacción a partir del reconocimiento mutuo.

## Cobertura y Participación

Según algunos cálculos realizados durante los primeros años de vida institucional, 1998, 1999, participaban de la vida de la Casa, entre alumnos de talleres y cursos y asistentes a eventos y muestras, algo más de 6000 personas mensuales. El número seguramente se ha incrementado aunque no se poseen datos estadísticos certeros al respecto.

El personal de la Casa reconoce que son cifras nada despreciables y que la vida del lugar es bien activa, pero que el espacio brinda potencialidades como para diseñar e implementar una estrategia de apertura a la comunidad aún mayor.

Pensando en el vecino en general, pero prioritariamente en los jóvenes, se reconoce la necesidad de generar estrategias de difusión más activas en la localidad con el fin de maximizar el aprovechamiento del espacio de que se dispone. En este sentido, jóvenes consultados, partícipes de los diferentes talleres, señalan que si bien el movimiento cultural cotidiano de la Casa es intenso, todavía restaría encarar una estrategia de aprovechamiento mayor, tanto del espacio físico, apto para el desarrollo de más talleres, como del espacio cultural que simbólicamente, al estar ya instalado, moviliza a gran cantidad de jóvenes a cobrar interés en lo que en la Casa se realiza; en relación a esto último, dicen los consultados, podrían pensarse esquemas de seguimiento de los asistentes e inscriptos con la finalidad de consolidar la contención de estos jóvenes movilizados, de manera de maximizar el aprovechamiento de lo que se les puede brindar. Y con respecto a las aulas, lo que surge es que aún existen bloques horarios en los que las aulas no son utilizadas, la idea es que estando pago el costo fijo, podría mejorarse la oferta de seminarios, cursos y talleres, dado que siempre hay una demanda mayor.

Aclaremos aquí que las posibilidades de participación en las actividades regulares quedan reducidas a los domiciliados en el partido aunque habitualmente se realicen excepciones con vecinos de otros partidos lindantes. Los cursos y talleres tienen un cupo de inscripción que las coordinaciones de las distintas áreas establecen según indicación de los distintos docentes a cargo; los participantes aclaran que generalmente esos cupos se cubren dado que la demanda es mucha, aún cuando luego, a medida que avanzan las actividades, los grupos se van achicando debido a la deserción que se produce; esto último, según lo consultado, obedece a diversos factores que se combinan, pero fundamentalmente se estima que se relaciona con el hecho de la gratuidad dado que al no haber una erogación inicial hay una considerable cantidad de gente que encara la prueba de iniciar una nueva actividad, probándose también a sí misma. El punto con respecto a este tema de la deserción es poder elaborar sistemas más ajustados de detección de ciertos elementos en el inscripto que garanticen cierto viso de continuidad.

Sin dudas, con respecto a la cobertura, un elemento nodal para analizar en relación a los jóvenes de la zona, es la distribución geográfica en el partido, de los participantes. Realizado un relevamiento a partir de entrevistas en profundidad a miembros del grupo de teatro, de guitarra y de saxo, 3 de las actividades más significativas en términos de movilización de jóvenes, se pueden apreciar 2 elementos: en primer lugar, que asisten regularmente, a los cursos que se dictan, jóvenes de casi todas las localidades del parti-

do, Almirante Brown, Burzaco, Longchamps, Mármol, Glew, Calzada, Doñ Orione; y, en segundo lugar, que se produce una fuerte concentración, casi del 40 %, en jóvenes de la zona de Adrogué, donde la casa se halla situada. Si bien esto es razonable que suceda, los consultados explican que el factor clave en los jóvenes, a diferencia de los adultos, es la dificultad para movilizarse hasta el lugar; es este un punto sumamente rígido dado que se liga tanto con cuestiones de distancias físicas considerables, propias del conurbano bonaerense, como con limitaciones materiales de muchas de las familias que no pueden sostener el viaje de los jóvenes hasta el lugar.

Estas últimas restricciones materiales se convierten en un tema central del presente trabajo, sería ingenuo no incluir una mirada sobre las limitaciones que la generación de vínculos presenta por restricciones económicas en la vida diaria de los jóvenes. Igualmente digamos que la gratuidad, sin excepción, de todas las actividades, hace posible una participación muy extendida de jóvenes, de algún modo más democrática que en los hoy ya habituales espacios culturales de gestión privada, en los cuales, según señalan los jóvenes consultados, la participación es para muchos restrictiva.

## Potencialidades

Si bien la llegada a la población de jóvenes de la zona es buena, demostrado esto en la considerable respuesta de estos a la hora de inscribirse en las actividades de la Casa, también es cierto que podría potenciarse más aún este punto a partir de estrategias más activas de promoción y difusión. Esto es reconocido por el propio personal de la Casa, quienes enfatizan sobre la necesidad de organizar una mejor difusión a nivel de la comunidad a través de las instituciones intermedias de la zona que nuclean jóvenes. La idea consiste en extender la promoción a distintos espacios habitados por jóvenes, buscando socializar en todo el territorio del partido las posibilidades que se brindan.

De parte de las coordinaciones de las distintas áreas existe muy buena predisposición para el desarrollo de nuevos proyectos y actividades. Esto se constata no solo dialogando con los jóvenes participantes de los talleres y seminarios, quienes reconocen que la Casa fue mejorando en su flexibilidad para incorporar nuevas actividades demandadas y en su apertura a la hora de gestionar y organizar tanto la vida cotidiana del lugar como los eventos que allí se desarrollan; se puede apreciar también al asistir a las muestras abiertas de las distintas actividades donde se ve claramente la predisposición al cambio y a la mejora continua.

## Una política cultural proactiva en un contexto difícil

Los técnicos municipales consultados, algunos con una larga historia de trabajo en el municipio, coinciden en plantear, que más allá de todo el conjunto de variables interrelacionadas que hacen que la Casa tenga vida, hay un elemento prioritario, el orden administrativo y la sanidad fiscal del municipio hacen posible que pueda sostenerse una

política de estas características desde un ámbito local. Ellos expresan que de no hallarse las cuentas en orden se tornaría muy difícil al municipio poder financiar todo lo que la Casa implica en cuanto a su mantención, vale remarcar que tiene un ascensor interno, aulas con modernos materiales didácticos en funcionamiento, una sala de grabación, salón de baile con piso de parquet, con barra y espejos, salones para 200 personas, garage, galerías para exposiciones de plástica y escultura, todo pulcro y funcionando. Esto no significa que la disputa por la continuidad de la asignación presupuestaria no esté presente, pero un ordenamiento fiscal riguroso y una voluntad política expresa hace posible sostener propuestas comunales como éstas.

Pensando en el significado para la comunidad de este espacio, y antes de entrar a evaluar puntualmente la generación de vínculos en jóvenes, podría uno plantear que no hay aún un dimensionamiento de lo que implica poseer un espacio público destinado a la cultura en la propia ciudad, en pleno conurbano bonaerense, con los límites materiales y sociales que aquí se viven.

Pero no solo debiera realizarse un trabajo de vinculación más estrecha con la comunidad, es necesario también poder demostrar públicamente, principalmente en los ámbitos gubernamentales, de todos los niveles, la implicancia de la presente política de sostenimiento de este espacio. Y coinciden todos los consultados en que pretende ser un rasgo distintivo de la presente gestión local, pero que podría explotarse aún más. Un ejemplo de ello es la actual carencia de evaluaciones que generen datos acerca del impacto de la Casa en la vida de la Comunidad en general y en cada grupo etario y social en particular. El presente trabajo pretende, entre otras cosas, sentar las bases para una evaluación continua de la incidencia de la vida de la Casa sobre la construcción y el fortalecimiento de vínculos en grupos de jóvenes, pudiendo llegar a hablar, de este modo, de la generación de interacciones como potencial, capaz de colaborar en la lucha contra la exclusión social de jóvenes, a partir de sus propias acciones compartidas.

Retomando la contextualización general de la vida de la Casa es válido destacar la importancia que adquiere la implementación de una política de cultura de este tipo en tierras del conurbano de Buenos Aires. Como plantea el director de uno de los talleres de teatro, hacer arte del *Riachuelo*<sup>9</sup> hacia el Sur es una tarea heroica, tan heroica como para tener que verse suplida por la alternativa, a veces trágica, tarea de peregrinar en condiciones precarias hacia el otro lado del Riachuelo. Explicando un poco la situación digamos que, haciendo una caracterización sencilla, la Ciudad de Buenos Aires no solo muestra niveles de ingresos económicos promedio muy superiores a los propios de los habitantes del conurbano, sino que presenta también grandes diferencias idiosincráticas y hasta ideológicas en contraste con las concentraciones urbanas del cordón que la rodea (Conurbano Bonaerense).

En el caso de los jóvenes esto se aprecia claramente al entrevistar a participantes de los talleres de teatro y cine que comentan las dificultades no solo de sostener actividades culturales en la zona sino también de convocar gente a las distintas presentaciones que se realicen. Cuentan algunos, que ya habían realizado actividades en espacios culturales porteños, que allí todas las salas se llenan aún tratándose de teatro de realización independiente, en tanto que en la zona esto se convierte en una misión más que trabajosa.

La diferencia en la predisposición hacia la actividad cultural se liga, según interpretaciones, a factores de índole material, en el conurbano las necesidades primarias insatisfechas se convierten en prioridad excluyente, restándole lugar al desarrollo de actividades vinculadas al arte y a la expresión en general. Pero no solo la cuestión económica limita este desarrollo, reviendo otra variable ya mencionada, digamos que es la disímil historia cultural urbana y suburbana la que incide también. La ciudad de Buenos Aires suma más de un siglo ya de bohemia, se han consolidado ya espacios y prácticas, costumbres y visiones de la realidad más abiertas y pluralés; en cambio, el conurbano bonaerense responde todavía, en general, a patrones tradicionales de vida, según los cuales los distintos habitantes, que para mediados del siglo XX fueron tomando masiva la región, organizan estilos de vida más conservadores en los que la familia y la reclusión en el espacio privado son valorados con la fuerza de la naturalidad.

De aquí el puntual sentido de analizar este espacio público central en el intento de tornar más activa la participación ciudadana en la vida de la comunidad en un contexto en el que la anonimidad de las prácticas masivas e individualistas hacen difícil la construcción y consolidación de lazos entre sujetos de un mismo espacio social.

Y puntualmente el caso más paradigmático es el de los jóvenes, aquellos cargados de ansias de construir y proyectar en conjunto en el complejo tiempo del siglo XXI en el que la reclusión en la interioridad más que haber cargado de sentido las prácticas parece haber deconstruido<sup>10</sup> al sujeto hasta hacerlo incapaz de gozar del reconocerse en la espiritualidad que implica la acción colectiva. La construcción compartida de sentido supone a la intersubjetividad, y esta, a su vez, un espacio que permita la formación de la historicidad grupal.

### **Los jóvenes, la formación de grupos de interacción con sentido como generación de vínculos**

Yendo al nudo ya del planteo concentremos la atención en experiencias colectivas que el espacio público en cuestión ha hecho posible, sin dejar de considerar que este es solo una condición de posibilidad y que la interacción se logra como corolario de un complejo proceso, que nosotros creemos se liga al pasaje de la serie al grupo, en el cual se entrecruzan distintas dimensiones, desde la material hasta la familiar; pero creemos también que los procesos colectivos de construcción identitaria, como pasaje de prácticas aisladas a interacciones compartidas, en este caso en jóvenes, no son posibles sin una historia que se construya en común en un espacio pasible de ser apropiado en la búsqueda de atravesar la experiencia de actuar en conjunto.

Si tuviésemos que sugerir una hipótesis la misma plantearía que el espacio de la Casa de la Cultura de Almirante Brown se convierte en condición de la generación de un conjunto de prácticas grupales entre jóvenes que dan lugar a la formación y/o consolidación de vínculos.

Algunos de los jóvenes entrevistados tenían, en algún sentido, alguna vinculación previa, elemento que no se da habitualmente. En esos casos hay experiencias de activi-

dades compartidas previamente o simplemente amistades preexistentes. Pero esta no es la generalidad, lo que sí sucede en varios casos, según lo analizado, es que en base a un vínculo entre 2 o 3 jóvenes, anterior a la participación en la vida de la Casa, se comienza a tejer luego un marco de interacciones mucho más amplio y complejo, llegándose, en muchos de los casos, a consolidarse grupos que terminan compartiendo acciones más allá de la labor en los talleres o seminarios de la Casa.

Este es el punto prioritario a los fines del presente trabajo, ¿qué genera el compartir un espacio público cultural en términos colectivos?

Los jóvenes entrevistados, cuyas edades oscilan entre los 13 y los 23 años, plantearon en varias ocasiones, tanto al entrevistarlos por separado como durante la experiencia de un *focus group* realizada, que la construcción de relaciones entre jóvenes es más sencilla cuanto menores sean estos, es decir que a medida que los jóvenes se van acercando a la adultez el establecimiento de relaciones se torna más dificultoso, o al menos, menos naturalizable. Los entrevistados mismos plantean que los adultos mismos ven lo difícil que se les hace consolidar relaciones, hay más prejuicios e inhibiciones. Y con respecto a ello nos hacemos la pregunta: si en la adolescencia y juventud se torna más sencilla la formación de vínculos que apuntan a lo grupal, ¿por qué no hacer el esfuerzo por favorecer esto proactivamente a partir de la generación de espacios como el analizado?, esto sabiendo de las dificultades de los jóvenes para encontrar espacios apropiables que ayuden en los aprendizajes colectivos que de otro modo pueden llegar a quedar trancos, generando sujetos frustrados que se limitan a prácticas individuales o en serie, donde la impotencia surgida por las dificultades de transformación desde el aislamiento terminan conduciendo a la resignación y el vacío de sentido.

Lo que también surgiría de las entrevistas, fundamentalmente entre los jóvenes dedicados a las actividades artísticas, es la centralidad del rol del docente o coordinador a cargo del taller o seminario: Se escucharon comentarios en los que se planteaba que una actividad grupal llegaba a fracasar, en donde la deserción era la muestra clara, por la falta de contención por parte del responsable de la misma. Propio de los jóvenes y de su estructuración psíquica es el demandar modelos de referencia para construir, a partir de allí, su propia identidad; y tratándose estos espacios de ámbitos vitales en la construcción de identidades a partir del reconocimiento, la figura del docente o maestro se torna central. Ya podemos decir entonces que no solo el espacio y la historia de trabajo colectivo son necesarios para la construcción de vínculos entre jóvenes sino también una coordinación contenedora e inteligente por parte de los profesionales a cargo de la tarea. Al respecto los jóvenes valoraron en mayor grado la apertura, la flexibilidad de criterio, el compromiso profesional y afectivo, y la seriedad en el trabajo.

Tanto la garantización del espacio como la contención didáctica requieren complementariamente de propuestas operativas convocantes, surgidas del análisis de las necesidades de los propios involucrados, en el marco del esfuerzo por la apropiación de espacios e integración intersubjetiva.

## El perfil de los jóvenes

La mayoría de los jóvenes participantes de los talleres y seminarios, estudian, trabaja, o ambas. Es por ello que se le valora a la coordinación de las distintas áreas de la Casa la flexibilidad para contemplar situaciones particulares ligadas a tiempos, horarios, cupos e inscripciones.

El hecho de que la mayoría de los jóvenes estudien, inclusive en la Universidad en el caso de los mas grandes, nos llevó a pensar inicialmente que la cobertura de las actividades era restringida, llegando solo a contener a aquellos jóvenes que habitan en Adrogué, muy cerca del lugar, pero nos sorprendimos al ver en las direcciones de los participantes que muchos pertenecen a ciudades del partido ubicadas ya a mayor distancia del lugar, es el caso de Gléw, Longchamps o Burzaco.

En términos de integración de jóvenes con capacidades diferentes es importante remarcar que no solo se cuenta infraestructuralmente con la capacidad necesaria para contenerlos (ascensores, rampas, etc.), sino que en los grupos de participantes hay, efectivamente, varios casos de jóvenes con capacidades distintas incluidos plenamente a la vida cultural del espacio.

Y en cuanto a cuestiones de género, consultados los listados de asistentes a los talleres y seminarios, vemos con asombro que en un contexto con serias dificultades de equiparación de posibilidades entre géneros como es el conurbano bonaerense, en la Casa son mayoría las participantes mujeres, y las coordinaciones de las áreas están mayormente también en manos femeninas.

En relación al nivel socio-económico de los jóvenes, un elemento que supimos desde un inicio que debíamos analizar, es la existencia de una heterogeneidad muy marcada. Aquí consultamos por su trabajo y el de sus padres, encontrándonos con un abanico muy abierto, hay mozos, cadetes, administrativos, docentes recién iniciados, o bien aquellos que colaboran en la empresa de su padre, con respecto a los jóvenes. Y en cuanto a los padres hay madres solas dedicadas a la costura, empleados públicos, profesionales, changarines o empresarios como adelantamos; además de los jubilados y desocupados, ejército marginal siempre presente en la realidad laboral de nuestros días.

Hay también entre los jóvenes un número significativo que llega casi al 35 % que busca trabajo, principalmente en los mayores de 20 años; varios de los que forman parte de este grupo reconoce que el comenzar a desarrollar actividades en la Casa lo ayudó a vincularse y a «evitar deprimirse», y en 2 o 3 casos otro compañero del grupo les acercó una posibilidad de trabajo, precario pero trabajo al fin. No solo en términos de construcción de identidad, hasta desde la óptica más económica, podemos decir que la participación ha colaborado en la generación de vínculos, tan significativos hoy para la integración social de los jóvenes en un contexto de aislamiento y frustración solitaria.

Se observa, según palabras de los jóvenes, que la integración a los grupos en funcionamiento no es dificultosa. Como ya se expuso hay participantes provenientes de distintos contextos y realidades, y sin embargo esto no es impedimento para la formación o consolidación de grupos de trabajo que en muchas ocasiones, según lo expresado, terminan siendo mucho mas que ello, dado que la vinculación supera las puertas de la Casa.

Hicimos la experiencia de asistir a una presentación abierta del taller de teatro y vimos claramente que nos encontrábamos frente a familias pertenecientes a distintas clases y estratos; según una primera aproximación, solo visual, realmente el marco se muestra plural. La integración social, en grupo, de sujetos provenientes de distintos estratos se torna dificultosa en el actual contexto, en el que el temor opera fragmentando cada vez mas a la sociedad, y mas aún en ciertos reductos de elite del conurbano bonaerense que buscan cerrar sus espacios a la incorporación de *otros* que no participan del mismo origen social; este no es el caso, y aquí, creemos, juega un rol central el hecho de que las interacciones se den en un espacio público.

## **Replicabilidad**

Al ser consultados los jóvenes, al igual que los responsables de la Casa, acerca de las potencialidades del espacio, los primeros plantearon que una de las ideas que están elaborando los docentes y coordinadores es la de generar una movida cultural zonal en la Casa. Esto pensando en la posibilidad de que grupos de trabajo de otras localidades, que no poseen un espacio como el presente para el desarrollo de sus presentaciones y muestras, puedan aprovechar de las instalaciones, enriqueciendo asimismo la oferta de actividades del lugar. Esto construiría relaciones entre grupos de distintas regiones, enriqueciendo las miradas a partir de la apreciación de lo nuevo y diferente.

Pero en relación a este último punto digamos que se convertiría en un fin en sí mismo que decisores de otros contextos comiencen a apreciar la relevancia de un espacio como este, motivando así el trabajo tendiente a la replicabilidad. Es un objetivo explícito de este trabajo colaborar con esa finalidad, mostrando cómo se ha logrado, qué impacto, inicialmente, genera en los jóvenes, qué dificultades se presentan, y cuales podrían ser los mejores modos de trabajar en pos de la integración social de los jóvenes, uno de los grupos que mas ha sido abandonado durante la última década, a su propia vulnerabilidad.

## **El significado del espacio**

Consultados acerca de la apropiación cotidiana que se realiza del espacio de la Casa, los jóvenes comentan que las aulas se utilizan en los tiempos programados de desarrollo de los talleres y seminarios, en los teatros se ensaya o se trabaja sobre escenografías, la sala de grabación se utiliza por momentos, según lo previsto, y que por los pasillos y halls circula gente, principalmente en los horarios que van de las 16 a las 19 hs., los días de semana; pero el espacio que reivindican como espacio de encuentro, de conversación, de gestación de futuras acciones, es la puerta. Tal vez esta utilización de la puerta como espacio de encuentro esté demostrando la falta de un espacio mas distendido, apto para la mera recreación y el ocio compartido, al interior de la Casa, o tal vez se elija la puerta por una simple búsqueda del permanecer al aire libre, o de mantener contacto



con la calle, histórico espacio de identificación juvenil, por distintos motivos y causas, hoy perdido.

## La continuidad

Una dificultad que se señala en el grupo focal realizado es la necesidad de estructurar cuerpos y equipos estables en las distintas disciplinas, buscando que aquellos que ya han concluido la serie de talleres y seminarios de formación puedan continuar participando de las actividades, integrando estos cuerpos que representarían a la Casa formalmente. La única excepción es el Coro que ya viene trabajando de ese modo.

La idea, que no solo ha sido planteada por los jóvenes, está hace tiempo en mente de los funcionarios y coordinadores. La finalidad es doble, representar a la Casa buscando identidad institucional, pero también garantizar un espacio de trabajo mas continuo para el joven o adulto que desee perfeccionarse manteniéndose vinculado al espacio, a los docentes y al grupo con el que se trabajaba.

Todos los jóvenes entrevistados se plantean como propuesta firme la defensa del espacio de la Casa dado que no encuentran instancias alternativas donde desarrollarse; algunos llegan a mencionar que de no desarrollarse allí debieran emigrar no solo de su localidad, sino de la zona en general, dado que solo en la Ciudad de Buenos Aires, como ya se anticipó, existen posibilidades reales de hallar espacios similares.

El problema que se presenta si el joven tiene que trasladarse 15 o 20 kilómetros para desarrollar su actividad no solo es el tiempo y costo del atravesar la distancia, es la dificultad de construir vínculos, que hagan posible la generación de interacciones que el grupo favorece, con vecinos de su propio espacio local, aquellos que posiblemente se sostengan en el tiempo. El que se traslada no deja de ser nunca un arribado que en algún momento debe regresar, un externo a la vida de la comunidad, de sus hábitos, prácticas y costumbres, elementos todos que hacen a la construcción de vínculos que superan lo coyuntural.

## Propuesta de trabajo futuro

Aquello que no puede dejar de encararse como continuidad del presente esfuerzo exploratorio es el diseño e implementación de una evaluación de impacto de la política de sostenimiento de la Casa por parte de la Secretaria de Cultura del gobierno municipal, como modo de analizar sistemáticamente los efectos y resultados, deseados y no, de lo que se viene desarrollando. Desde allí es que puede fortificarse, inclusive, la defensa presupuestaria del lugar.

El trabajo debiera definir dimensiones de análisis y grupos meta a investigar, pudiendo proponerse un método cuasi experimental que permita, a partir de distintas herramientas metodológicas, desarrollar una evaluación rigurosa que haga posible la potenciación futura de los efectos positivos y la revisión crítica de las causas de los

efectos negativos o nulos<sup>11</sup>. Todo ello en la búsqueda de maximizar los recursos de los que se dispone, evitando la subutilización o mal direccionamiento de los mismos; enriqueciendo, a partir de la reorientación continua, el aporte realizado a la comunidad, favoreciendo su potencial replicabilidad en otros contextos, y la articulación estratégica con actores y esferas complementarias en el intento de enfocar el tema desde una mirada integral.

A su vez vale destacar que debieran concentrarse esfuerzos también en la profundización de la estrategia de descentralización ya emprendida de las actividades culturales generadas desde la Casa; esto implica fortalecer con actividades presupuestadas, bien coordinadas, los centros barriales ya conformados en cada localidad de las que conforman al partido, haciéndose así más fácil el acceso de jóvenes de zonas alejadas a la Casa a actividades que posibiliten su interacción con pares.

## **Algunas conclusiones provisionarias de la etapa exploratoria**

### *De la serie a lo grupal*

Tras el análisis del marco teórico utilizado como fundamentación del significado de la intersubjetividad, y la exploración empírica del funcionamiento de la Casa de la Cultura como espacio capaz de permitir el surgimiento y/o consolidación de interacciones dialécticas con sentido podemos sugerir alguna hipótesis inicial y finalmente realizar una recomendación en el intento de profundizar el trabajo de investigación.

Los jóvenes, al igual que muchos otros colectivos sociales, conforman grupos que desde una intencionalidad común se estructuran en base al sentido que brindan a la práctica colectiva las relaciones dialécticas internas al mismo.

Esos grupos, capaces de desarrollar, tal como hemos visto, potencialidades suficientes como para generar aquello que no se logra como mera agregación de individualidades, requieren de dos elementos clave pero muchas veces poco considerados en los análisis de este tipo, un espacio del que apropiarse y la construcción de una historia común.

En la presente exploración hemos observado, tanto desde las entrevistas y grupos focales como desde la sola observación de actividades, que el espacio público se convierte, en nuestros días, en una pieza clave en lo que respecta a la generación de condiciones de posibilidad para jóvenes de distinta pertenencia social que pretendan desarrollar actividades en común. Decimos esto dado que surgiría en varias ocasiones el planteo acerca de la imposibilidad de materializar acciones compartidas como las que en la Casa de la Cultura se realizan de no existir este tipo de espacio.

Puntualmente surge, desde una primera lectura de lo analizado, el reconocimiento que todos los actores consultados realizan acerca del valor de sostener un espacio de este tipo a nivel local. Y no es este un tema menor en el contexto del Conurbano Bonaerense dado que de otro modo, como bien se señaló antes, la Ciudad de Buenos Aires se convierte en alternativa única para el desarrollo de actividades culturales por parte de los

jóvenes, lo que conduce necesariamente a la imposibilidad en la generación de vínculos dotados de la solidez que se logra si es que se comparte un mismo espacio de desarrollo.

El punto crítico al que buscamos llegar con el planteo se centra en la conformación de vínculos entre jóvenes, como los que se dan en el espacio analizado, reconociendo que es desde allí que se puede contribuir a la inclusión social. Decimos entonces en relación a los jóvenes, que la acción grupal permite interacciones capaces de ayudar a transformar la anomia y el aislamiento individual en integración con sentido. Solo vasta para corroborar esto con el plantear que aquello que caracteriza a los jóvenes partícipes de las actividades, expresado tanto por ellos como por las autoridades y coordinaciones de la Casa, es la persecución de objetivos y proyectos comunes que lejos están de la vacía individualidad posesiva con la que se caracteriza hoy, quizá erróneamente, a los jóvenes.

Es el apoyo a los espacios públicos urbanos de nivel local, como el analizado, y un coordinado incentivo a la apropiación activa del mismo por parte de los jóvenes, una estrategia eficaz de integración de estos a actividades que al aportar sentido a sus prácticas favorezcan la construcción de identidades. Desde aquí es que puede hacerse uno de los esfuerzos por revertir la difícil situación de los jóvenes del conurbano, evitando su condena a la anonimidad masiva, sus crudas consecuencias, y los lamentables acontecimientos a los que se pueden ligar. No es la única estrategia, pero sí parte del enfoque integral que una política de inclusión social de jóvenes debe contemplar.

*Junio de 2005*

## Notas

- 1 Cfr. Horkheimer Max «Crítica de la Razón Instrumental», Ed. Sur, Buenos Aires, 1973.
- 2 Cfr. Arendt Hannah LA CONCIÓN HUMANA, Piados, Barcelona, 1993.
- 3 Cfr. Ricoeur Paul SÍ MISMO COMO OTRO, F.C.E, México, 1990.
- 4 Cfr. Giddens A. MODERNIDAD E IDENTIDAD PERSONAL, Cambridge, 1991.
- 5 Cfr. Sartre J.P., CRÍTICA DE LA RAZÓN DIALÉCTICA, Losada, Buenos Aires, 1995.
- 6 Cuestionarios Base para las entrevistas realizadas a autoridades y participantes:

*El cuestionario base se fue modificando en cada entrevista dado que las mismas fueron todas abiertas y no estructuradas. Todas persiguieron el objetivo de evaluar la posible relación entre espacialidad e historicidad en el proceso de construcción capital de jóvenes.*

- 1- *¿Cómo se originó la generación de este espacio?*
- 2- *¿Qué objetivos persigue?*
- 3- *¿Quiénes participan mayormente en sus actividades?*
- 4- *¿Qué actividades se desarrollan sistemáticamente?*
- 5- *¿Qué tipo de eventos se desarrollan?*
- 6- *¿Qué vínculos hay con el sistema educativo formal?*
- 7- *¿Qué grupo etario o poblacional se ha apropiado mayormente del espacio?*
- 8- *¿Qué proyectos ha futuro se pretenden desarrollar?*
- 9- *¿Es la Casa un espacio de contención para los jóvenes? ¿Cómo se muestra ello?*
- 10- *¿Hay grupos de jóvenes que realicen actividades recurrentemente en la Casa? ¿Cuáles? ¿Qué tipos de actividades?*
- 11- *¿Se ha constituido algún grupo de jóvenes con características mas orgánicas? ¿Cuál? ¿Qué acciones o actividades realizan?*
- 12- *¿Hay otros espacios de este tipo en la zona?*
- 13- *¿Hubo alguna evaluación del impacto de la casa sobre la Comunidad?*

### *Preguntas específicas sobre el funcionamiento del centro*

- 1- *¿cuántas aulas hay funcionando actualmente en la Casa?*
- 2- *¿Cuánta gente participa de las actividades de la Casa mensualmente?*
- 3- *¿Cuántos de estos se ubican entre los 13 y los 20 años?*
- 4- *¿Con qué presupuesto se financia la Casa?*

- 7 Para una descripción reflexiva y crítica de la noción de espacialidad, como marco sin fin ni sentido, en los modernos Shoppings urbanos ver: Beatriz Sarlo, ESCENAS DE LA VIDA POSMODERNA, Ariel, Argentina, 1990 .
- 8 El Plan Jefes y Jefas de Hogar fue lanzado por el Gobierno Nacional en Abril de 2002 como política activa de lucha contra la pobreza y la indigencia en todo el territorio del país. El Ministerio de Trabajo y Previsión Social es el encarga de implementar, a través de sus brazos ejecutores, los municipios de todo el país, un plan de cobertura para todos los Jefes y Jefas de Hogar con hijos en edad escolar; el mismo consiste en un aporte de \$150 mensuales destinados a la satisfacción de necesidades básicas no satisfechas. Como contraprestación los beneficiarios deben cumplir con la tarea, generalmente de alcance local, que se les demande, acorde siempre a sus capacidades.
- 9 El Riachuelo es uno de los brazos fluviales que se desprenden del Río de la Plata y que sirve de límite Sur de la Ciudad de Buenos Aires.
- 10 Cfr. Lipovetsky, G LA ERA DEL VACÍO, Barcelona, Anagrama, 2000.
- 11 Existe ya una vasta producción de material teórico y análisis de experiencias empíricas en lo que hace a la evaluación de impacto de políticas públicas, pudiendo remitir como referencia en la materia a Susana Hintze, Titular del Seminario *Evaluación de Programas y Políticas Públicas*, Maestría en Administración Pública, Universidad de Buenos Aires.